INAMU
10.05.00/1-00070 c.1/1

MINISTERIO DE TRABAJO Y BIENESTAR SOCIAL
DIRECCION NACIONAL DEL NIÑO Y LA FAMILIA
DEPARTAMENTO DE ORIENTACION FAMILIAR

LA PAREJA Y SUS ROLES RESPECTIVOS

Corporación Centro Regional de Población.
Cecilia de Martin.
Bogotá, agosto de 1977.

Papel o rol, palabra tomada del teatro literañmente significa aquello que se tiene que representar ante un público.

Y así, los qctores: el hombre y la mujer representan su papel ante el píblico en este caso, la sociedad.

Como autores representamos nuestra masculinidad y nuestra femineidad. Debemos como actores no representar lo sustantivo, lo que somos, sino lo adjetivo, lo que nos califica.

La sociedad y la cultura nos adjetiva, nos moldea, hace que manisfestemos nuestra conducta pero eso no representa nuestra conducta propia.

Cada cultura ha establecido representaciones de conductas para el hombre y para la mujer.

Así vemos que la pareja humana, un perativo biológico, erótico y psíquico, ha sido obstaculizada a serlo, si no se ajusta a los mandatos de la sociedad.

Una pareja, a nuestra manera de ver, es un grupo de dos (diada) que sin dejar de ser ellos mismos, están atraídos el uno al otro y tienen puntos de contacto. Puntos de contacto que podemos llamar como queremos: erotismo, genitalidad, ágape, o por aquel complejo que llamamos amor.

Al decir anteriormente que la sociedad obstaculiza el existir de una verdadera pareja humana es porque observamos las creencias contradictorias que se tienen del concepto de la pareja. En general una pareja debe ser similar especialmente en cuanto a la situación social se refiere, en cuanto a la formación religiosa, en cuanto a gustos. "Deben ser hueso de mis huesos y carne de mi carne". Deben coincidir, ser iguales, deben ser uno. Pero como coincidir, cómo como ser uno si los roles que tienen que jugar cada uno de los miembros de la pareja son casi totalmente opuestos?

A la debilidad femenina se opone la fuerza del varón. A la delicadeza femenina se opene la rudeza varonil.

A la pasividad femenina se opone la avtividad masculina